

P. 1220  
Tomo XV  1934  Cuaderno III

# BOLETÍN

de la

## SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CULTURA



**SUMARIO:** El Jesús Nazareno de Bechí, *J. Solanelles y Rocasegat*.—Carta-puebla de Morella por Jaime I.—Carta-puebla de Forcall por Pedro Núñez.—Les relacions del Principat de Catalunya i els regnes de València i Mallorca amb Anglaterra i el paral·lelisme monetari d'aquests països durant els segles XIII, XIV i XV, *F. Mateu i Llopis*.—Fragments del epistolari de Pedrell, *Vicente Ripollés*.—El «Libre de Privilegis de Casti», *Joan Puig*.—Poema antigüo, *R. Catalá Lloret*.—Glosses a l'«Itinerari de Jaume I el Conqueridor», de Miret i Sans, *Honori García*.—La tovada valenciana, *M. Manrique*.—Sobre el origen de algunas voces geográficas, *Carlos Pau*.—Elegía gloriosa al pintor Pinazo, *Emilio Fonet*.—Refrans i modismes valencians, *Joan M. Borrás Jarque*.—Notas bibliográficas.

CASTELLON

Caballeros, 31, ent.º — Apartado núm. 16

## Sobre el origen de algunas voces geográficas

### Sierra de Gudar

**G**udar es un lugarejo aragonés de la provincia de Teruel; situado en los terrenos montañosos de su parte occidental y siendo igualmente conocida esta región o sus tierras vecinas, por Sierra de Alcalá y Sierra de Valdelinares. Gudar es palabra vascongada, como lo son *gudari* y *gudaren*, que significa *guerrero*; luego, la Sierra de Gudar pretende significar un territorio *bélico*; como si dijésemos Sierra de la guerra o de los guerreros.

No obstante, esta para mí clara procedencia, nuestro diccionario de la Academia nos dice que la palabra *guerra* se deriva de la voz germánica *Werra = querella*; a pesar de que su derivación vasca no puede manifestarse más claramente, según lo demuestran *gudari*, *gudulari* y *gudaren*. Caída la *d* y permutada la *a* por *e*, tenemos la radical *guer*. Y tendría ahora suma gracia, que la voz alemana *Werra* debiera su origen a una remota reliquia atlántica, como es nuestra lengua eúskara.

En lengua latina es *Bellum*. Y esta radical, aquí latinizada, se descubre en nuestras denominaciones de las plantas venenosas, como *Beleño*, *Baladre*, *Belladona*, etc. y además, en objetos guerreros que causan la muerte, como *bala*, *bola*, *ballesta*, y lo mismo que *Bellum* o *Bellona*. *Flecha*, a pesar de que nuestro diccionario nos advierte su procedencia francesa *flèche*, es igualmente de origen peninsular y no galo, ya que descubrimos entre nuestros vegetales indígenas, una denomi-

nada *belesa* y tenida como venenosa. De una voz parecida se derivó *flecha*; como se demuestra con *blesa* de *belesa*, *flesa* de *blesa*; y permutada la *b* por *f*, nos resulta *flesa* o *flecha*; y que pronunciada en lemosín la *flecha*, es casi *flesa*.

D. Miguel Cortés, *Diccionario geográfico-histórico*, III, 442, dice: «No pasan de ligeras conjeturas las que propongo acerca de que el pueblo de Gudar, aldea hoy de Teruel, pudo tomar su nombre del celtíbero *Budar*... También es conjetura mía, que el pueblo de *Bexis*, fuerte en lo antiguo, con sus acueductos romanos, y en el que se han hallado inscripciones romanas, que pueden verse en Escolano y Diago, tomó su nombre del emperador Besasides».

*Begís*, como en la actualidad se escribe, en lengua fenicia se dice que significaba *lago*; en vascuence, *begi* se traduce por *ojo* (ull). De esta misma raíz poseemos en la Península multitud de nombres geográficos, como el del antiquísimo río de Galicia *Ulla*, *Ull de Cona* o *Val de Cona*, *Ojos del Guadiana*, *Ojos de Monreal*, *Ojos de Montiel*... Parajes próximos al nacimiento de los ríos y fuentes.

La misma procedencia suponemos se le puede atribuir a la voz *Mijares*, antes *Millares*, por las muchas fuentes que contribuyen a engordar su caudal; como si dijésemos *mil fuentes*, muchos manantiales o nacimientos. Otra denominación que se le atribuye a este río, como *Turulios*, ahora nos parece dudosa, por lo que diremos a continuación; pero no es dudosa su etimología derivada del vasco: *Txurr* que originó nuestra voz castellana *chorro*, y sin necesidad de acudir a la lengua latina, como veo en nuestro diccionario de la lengua española. Significa además, *salto de agua y fuente*; la radical segunda de *Turulius*, pues esta voz ya es latinizada, la conocemos en *ull*; luego *Turulius*, originada por las dos radicales *Txurr* y *ull* es corriente de agua. Substituída la radical vascuence *Txurr* por cifra numeral romana *M*, que representa el millar, obtenemos *mil fuentes*. También los latinos obtuvieron su *flumen* también de nuestra radical ibérica *ull*; que para algunos de nuestros seres inferiores les será desagradable el origen hispánico aquí supuesto.

Hoy dudamos de que *Turulius* corresponda indubitablemente, como sinónimo, a nuestro río *Mijares*; por que en la *Ylergabonia* existió una ciudad, conocida bajo el nombre de

*Tiar-Julia*, bastante apartada de esta cuenca fluvial, si admitimos la opinión de Cortés, que la situó en Traiguera. De *Tiar-Julius* se obtuvo *Turullius*. Como en la antigüedad los ríos proporcionaban los nombres a los pueblos, o los pueblos eran los que daban los nombres a los ríos, aquí, bien claramente se advierte, o que *Tiar-Julia* existía en el cauce del río Mijares, como yo creo o el Mijares se confundió por los romanos con el *Turullius*. Yo descubro tal semejanza entre *Tiar* y *Cirat* que no puede dudarse de su identidad; por que pronunciada la *T* como *C*, nos resulta *Ciar*, voz que no puede ser más semejante a *Cirat*. Entonces, los *julienses* deberán ser *ulienses*.

Sobre el origen de la voz Mijares o en Olba la siguiente leyenda. En cierta época remota, fué tal la sequía que dominó en España, que desaparecieron numerosos ríos, quedando solamente sin desaparecer el Mijares. De aquí su nombre, que quiere decir: Entre millares de ríos, solamente yo no me sequé.

Todas estas voces geográficas se relacionan en su significación con la consonante *B*, que denominaba el agua, en nuestras lenguas peninsulares ibéricas; como se observa en nuestro río *Betis* (de *B* = agua y de *T* = territorio, región, jurisdicción), y en *baden*, *badina*, *vado*, *vadear*... Luego, *Begís* es lo mismo que decir nacimiento de río o de fuente; o como un sinónimo de *vega*. De *ull* procede igualmente nuestra voz *valle*, según lo demuestran nuestras denominaciones geográficas *Ull de Cona* o *Val de Cona*. Traducidas en Río de la Cenía. Como se denominó *Amni-Cienum*, en la época romana.

## Río Carbó

Observamos en esta palabra, resíduos etimológicos de la denominación ibérica que tenía esta región; *carbó* significa que era un río de la Ylbergabonia. *Carb* o *Garb* son radicales, porque *Gabona* ya es voz latinizada y no ibérica pura. En el vascuence tenemos la palabra *cabi*, significando *refugio*; lo mismo que en la cuenca del río Palancia, actualmente llamamos *cabo* al refugio de los lepóridos. Lo mismo es *cabaña*, como dijimos en otro trabajo anterior; pero, como *cabaña* es un sinónimo de *barraca*, la reunión de ellas en agrupaciones

de casas, viviendas, edificios, dieron origen a los pueblos, de aquí deducimos que de esta misma radical de *barraca* obtuvimos las voces tenidas por extranjeras, como *briga*, *breca*, *burgo*, *barrio*... que también traen origen ibérico, sin necesidad de salir por esos mundos de Dios, en busca de etimologías extranjeras, como es costumbre de los afrancesados y extranjerizantes, que lo son más por envidia a sus eminentes paisanos, que por convencimiento. La *Cueva* no se puede dudar de que también se deriva de *cabi*, *cabo cabaña*, ateniéndonos a su uso como vivienda en la antigüedad o refugio humano.

CARLOS PAU



### ELEGÍA GLORIOSA AL PINTOR PINAZO

*Luz: fugitiva con nuestros instantes;  
descendimiento de la Gloria... Y huyes,  
y no nos queda sino ver distantes  
las de la Eternidad, de la que fluyes.  
Levante, en su naranja, en su paloma,  
en sus cirrus, te halaga, retenida;  
y en su rosa, en cien párpados dormida  
te sujeta en el sueño de su aroma.  
Así él te tuvo y domoñó en contornos,  
amante dúctil a su experta mano  
tal como los vidrieros en los hornos  
te irisaron en copas de Murano.  
Su ansia de Eternidad, tus fugitivas  
alas captó en corpúsculos divinos,  
que, en sus llenzos, fanales levantinos,  
arñen, como Eternidades cautivas,  
y atraen, las sacras, milagrosas urnas  
en que, en reposo, el Sol se transparenta,  
a las almas, mariposas nocturnas  
que una sombra de dudas atormenta.  
Él está ya en la luz—rayo de estrella—  
en alba Eternidad de llama viva,  
que, como eternizó la fugitiva  
luz, fué su gloria eternizarse en ella.*

EMILIO FORNET